



Nombre de alumnos:

Sari Gómez Sánchez

Nombre del profesor:

Luis Miguel Sánchez.

Nombre del trabajo:

Los Objetos amorosos.

Materia:

Desarrollo Humano.

Grado: 6°

Grupo: "A"

Ocosingo, Chiapas a 24 de julio de 2020

DEFINICION

El amor no es esencialmente una relación con una persona específica; es una actitud, una orientación del carácter que determina el tipo de relación de una persona con el mundo como totalidad, no con un «objeto» amoroso.

la mayoría de la gente supone que el amor está constituido por el objeto, no por la facultad.

Decir que el amor es una orientación que se refiere a todos y no a uno no implica, empero, la idea de que no hay diferencias entre los diversos tipos de amor, que dependen de la clase de objeto que se ama.

AMOR FRATERNAL:

El amor fraternal es el amor a todos los seres humanos; se caracteriza por su falta de exclusividad.

En el amor fraternal se realiza la experiencia de unión con todos los hombres, de solidaridad humana, de reparación humana, El amor fraternal se basa en la experiencia de que todos somos uno.

El amor fraternal es amor entre iguales: pero, sin duda, aun como iguales no somos siempre «iguales»; en la medida en que somos humanos, todos necesitamos ayuda.

El amor sólo comienza a desarrollarse cuando amamos a quienes no necesitamos para nuestros fines personales.

AMOR MATERNO:

es una afirmación incondicional de la vida del niño y sus necesidades.

El amor materno, en su segunda etapa, hace sentir al niño: es una suerte haber nacido; inculca en el niño el amor a la vida, y no sólo el deseo de conservarse vivo.

La mayoría de las madres son capaces de dar «leche», pero sólo unas pocas pueden dar «miel» también. Para estar en condiciones de dar miel, una madre debe ser no sólo una «buena madre», sino una persona feliz y no son muchas las que logran alcanzar esa meta.

El amor maternal por el niño que crece, amor que no desea nada para sí, es quizá la forma de amor más difícil de lograr, y la más engañosa, a causa de la facilidad con que una madre puede amar a su pequeño.

LOS OBJETOS AMOROSOS

AMOR ERÓTICO:

El amor fraterno es amor entre hermanos; el amor materno es amor por el desvalido. Diferentes como son entre sí, tienen en común el hecho de que, por su misma naturaleza, no están restringidos a una sola persona.

Si amo a mi hermano, amo a todos mis hermanos; si amo a mi hijo, amo a todos mis hijos; no, más aún, amo a todos los niños, a todos los que necesitan mi ayuda.

En el amor erótico hay una exclusividad que falta en el amor fraterno y en el materno. Ese carácter exclusivo requiere un análisis más amplio. La exclusividad del amor erótico suele interpretarse erróneamente como una relación posesiva.

El amor erótico excluye el amor por los demás sólo en el sentido de la fusión erótica, de un compromiso total en todos los aspectos de la vida, pero no en el sentido de un amor fraterno profundo.

AMOR A SÍ MISMO:

amor a si mismo se identifica con narcisismo, es decir, la vuelta de la libido hacia el propio ser.

El narcisismo constituye la primera etapa del desarrollo humano, y la persona que en la vida adulta regresa a su etapa narcisista, es incapaz de amar; en los casos extremos, es insano.

La idea expresada en el bíblico «Ama a tu prójimo como a ti mismo», implica que el respeto por la propia integridad y unicidad, el amor y la comprensión del propio sí mismo, no pueden separarse del respeto, el amor y la comprensión del otro individuo.

El amor a sí mismo está inseparablemente ligado al amor a cualquier otro ser.

AMOR A DIOS:

La forma religiosa del amor, lo que se denomina amor a Dios, es, desde el punto de vista psicológico, de índole similar. Surge de la necesidad de superar la separativa y lograr la unión.

el significado específico de Dios depende de cuál sea el bien más deseable para una determinada persona.

El amor de Dios es Gracia, la actitud religiosa consiste en tener fe en esa gracia.

Innecesario es decir que mi amor a Dios y el amor de Dios a mi son inseparables. Si Dios es un padre, me ama como a un hijo, y yo lo amo como a un padre. Si Dios es una madre, este hecho determina su amor y mi amor.

la conclusión de que el amor a Dios no es el conocimiento de Dios mediante el pensamiento, ni el pensamiento del propio amor a Dios, sino el acto de experimentar la unidad con Dios.